

# Capítulo III

## Las profecías de la batalla del Salado

Wenceslao Segura González  
*Instituto de Estudios Campogibraltares*

**Sinopsis:** *En el año 1340 se enfrentaron musulmanes y cristianos en Tarifa, en lo que fue llamada batalla del Salado o de Tarifa, con el resultado de una gran victoria para los ejércitos coaligados de castellanos y portugueses. Desde la aparición de las primeras crónicas de la batalla en el siglo XIV, surgieron historias de profecías sobre el resultado de la batalla hechas a posteriori, que debieron tener gran predicamento como lo muestra que hayan llegado hasta nosotros varias versiones.*

**Palabras claves:** *Batalla del Salado, Batalla de Tarifa, Merlin, Alfonso XI de Castilla, Alfonso IV de Portugal.*

**Abstract:** *In 1340 muslims and christians fought in Tarifa, in what was called the battle of Salado or of Tarifa, obtaining a major victory the allied armies of Castile and Portugal. Since the appearance of the first chronicles of the battle in the fourteenth century, there were stories of prophecies about the outcome of the battle made a posteriori, that should have great prestige as shows that have come down to us are several versions.*

**Keywords:** *Batalla del Salado, Batalla de Tarifa, Merlin, Alfonso XI de Castilla, Alfonso IV de Portugal.*

### Las profecías de Merlín

El rey Arturo es un personaje mítico de la literatura europea. Representa al monarca justo e ideal y la leyenda lo recoge como el defensor de las islas británicas frente a la invasión sajona en el siglo VI. El primer relato y donde quedan establecidos los hechos de la leyenda, es el libro *Historia Regum Britanniae* del galés Geoffrey de Monmouth escrito hacia el año 1135. A partir de entonces el rey Arturo es el principal personaje del ciclo de leyendas llamadas «materia de Bretaña».

Merlín es uno de los individuos destacados que aparecen en las leyendas artúricas. Surgió en la literatura por obra de Monmouth, que posteriormente lo incluiría en la citada obra sobre la historia

del reino de Bretaña.

Merlín era hijo de una piadosa mujer y de un padre ícubo, demonio de espíritu maligno capaz de dejar embarazada a una mujer. En la leyenda artúrica Merlín no hereda la maldad de su padre, pero quedó dotado de poderes sobrenaturales, entre ellos su capacidad profética.

La obra de Monmouth se dispersó por Europa, adquiriendo cierta difusión en las cortes hispánicas, como lo atestigua la narración que sobre Merlín se hace en las *Cantigas de Santa María* de Alfonso X el Sabio.<sup>1</sup>

Las profecías de Merlín son uno de los ingredientes del género literario que comentamos, que se afianzó en el siglo XIII por obra del francés Robert de Boron, ampliándose en los siglos posteriores.

Merlín y sus profecías aparecen en las crónicas e historias de los reinos europeos y en particular de los españoles. Estas profecías fueron usadas como arma política en las batallas dinásticas. A mitad del siglo XIV Rodrigo Yáñez describe dos profecías de Merlín en el *Poema de Alfonso XI*, versificación de la crónica del mismo rey. Una de ellas se refiere a la muerte de Juan el Tuerto, hijo del infante don Juan, y la otra, que es la que nos interesa, predice la victoria cristiana en la batalla del Salado.

La profecía de Merlín sobre el Salado aparece en el *Poema* después de las estrofas dedicadas a la muerte y apresamiento de personajes importantes tras la derrota en el campo de batalla.

Esta profecía no aparece como tal en la *Crónica de Alfonso XI* donde proviene el *Poema*, pero parece basarse en un sueño de Fátima, mujer del sultán marroquí Abu l-Hasan, que aparece en el relato cronístico, como luego veremos.

La profecía de Merlín hace aparecer al maestro Antón (o sea el «mestre Antoine» de las profecías merlinianas) que acude a la Gran Bretaña para entrevistarse con Merlín, quien atiende su petición y le informa de sus augurios sobre España. Esto nos muestra que Rodrigo Yáñez era conocedor de las profecías de Merlín que debieron circular por entonces en Castilla.

El estilo de la profecía de Merlín sobre el Salado utiliza los símiles animalísticos, pero es suficientemente directa, abandonando el oscurantismo, lo que permite identificar fácilmente a los persona-



**Ilustración 20.- Detalle de la batalla del Salado o de Tarifa, tomado de un cuadro del claustro del Monasterio de Guadalupe.**

jes y los hechos que aparecen. Aún así al final de la profecía el autor del Poema da una detallada explicación.

La profecía de Merlín que aparece en el *Poema de Alfonso XI* se circunscribe exclusivamente a la batalla del Salado, de la que trata abundantemente el *Poema*. Al igual que el resto de la composición poética, la profecía del Salado es un canto de alabanza a Alfonso XI a quien el autor engalana con numerosas virtudes, principalmente guerreras.

La profecía de Merlín sitúa la acción en Tarifa, población que no cita con su nombre, sino como la «villa que es puerto de mar en las tierras de la frontera» y más adelante cita que en las «covas de Ercoles abrán fuerte lid enplazada».

Como hemos dicho, la profecía del Salado no se encuentra en la crónica real, por lo que su autoría es exclusiva de Rodrigo Yáñez, y como queriendo dejar constancia de este hecho, al final de la narración el autor da a conocer su nombre: «La profecía conté e torne en dezer llano yo, Rodrigo Yáñez la noté en lenguaje castellano.»

Según Diego Catalán la composición del *Poema* debe fecharse en 1348, la misma que debemos dar para la profecía de Merlín de la batalla del Salado,<sup>2</sup> en el supuesto de que, tal como planteamos, su autor sea Rodrigo Yáñez quien tomó la idea del sueño de Fátima.

Por último debemos notar que el *Poema* no versifica el citado sueño de Fátima, donde esta reina augura a su marido el sultán, la derrota en los campos de Tarifa. Es como si el autor de la versión rimada de la crónica hubiera evitado tratar este asunto, para aprovecharse de él en su exposición de la profecía de Merlín.

La profecía de Merlín que examinamos tomada de la edición de Yo Te Cate es la siguiente:

«Mal desonrado salió  
de Tarifa el moro marín;  
en aquel día Dios conplió  
una profecía de Merlín.

Merlín fabló d'España  
e dixo esta profecía  
estando en la Bretaña  
a un maestro que í avía.

Don Antón era llamado  
este maestro que vos digo,  
sabidor e letrado,  
de don Merlín mucho amigo.

Este maestro sabidor  
así le fué preguntar:  
'Don Merlín, por el mi amor  
sepádesme declarar  
la profecía de España,  
que yo querría saber  
por vos alguna fazaña  
de lo que se ha de fazer.'

Merlín, sabidor sutil,  
dixo luego esta razón:  
Acabados los años mill  
e los trexientos de la encarnación  
cincuenta e nueve conplirán  
los años desta fazaña  
la mar fonda pasarán  
de bestias muy grand conpañã.

Muchas cosas aconteçerán,  
maestro, creldo çiertamente,  
fuertes batallas serán  
en las tierras del Poniente.



Ilustración 21.- El rey castellano Alfonso XI en un momento de la batalla.

Reynará un león coronado  
en la provençia de España,  
será fuerte e apoderado,  
señor de muy grand conpañã.

Sabidor e de coraçón,  
bivirá sienpre en guerra,  
muy bravo del coraçón  
e muy señor de la su tierra.

Escontra el sol poniente  
en el tiempo deste león  
reyna un león dormiente,  
muy manso del coraçón.

E el león coronado  
que en este tiempo regnar  
él será desafiado  
del puerco de allén la mar.

Salirse ha el puerco espín,  
señor de la grand espada;  
de tierras de Benamarin  
ayuntará grand albergada.

Con bestias bravas e perros marinos  
las aguas fondas passará,  
cobrirá montes e caminos,  
en la España aportará.

Pasarán por ponte seca  
grand poder a maravilla  
del falso pueblo de Meca  
e çercarán una villa

que es puerto de la mar  
en tierras de la frontera,  
a este fecho ha de llegar  
al dragón de la grand fromera.

E todos se ayuntarán  
con el puerco apoderado;  
estas nuevas llegarán  
luego al león coronado.

El león tenblar fará

las tierras de Oriente  
e con grand saña saldrá  
por las tierras de Poniente.

E de toda la su gente  
levará poca criación,  
despertará el león dormiente,  
que ovo dormido a grand sazón.

Los leones se abraçarán  
amos con muy grand plazer,  
al puerto estrecho llegarán  
deseosos por comer.



Ilustración 22.- El rey Arturo a cuya leyenda pertenece el personaje de Merlín.

El puerco apoderado  
non saldrá de una montaña,  
el león coronado  
bramará con muy grand saña.

En las covas de Ercoles abrán  
fuerte lid enplazada,  
muchas bestias matarán  
al puerco de la grand espada.

El león dormiente bençerá  
al dragón de la grand fromera;  
el león coronado arrancará  
el puerco por una ladera.

El puerco será bençido,  
escapará de la muerte,  
a Marruecos sera bolvido  
con muy grand desonra fuerte.

Su espada perderá,  
que fué sienpre enobleçida  
e nunca la cobrará  
por tienpos de la su vida.

Estas palabras apuestas  
de los leones e puerco espín  
así commo son compuestas  
profetizólas Merlín.

Non las quiso más declarar  
Merlín, el de gran saber;  
yo las quiero apaladinar  
cómmo las pueden entender:

El león coronado  
sobre que fundo razón  
fué este rey bien aventurado  
de Castiella e de León.

E otro león dormiente  
aquel rey fué su natural,  
que regnó en el poniente  
que llaman de Portugal.

E el bravo puerco espín,

señor de la grand espada,  
fué el rey de Benamarin  
que a Tarifa tovo çercada.

Rey de Granada fué el dragón,  
Granada la grand fromera;  
este rey de grand coraçón  
cuydó ganar la frontera.

Las bestias bravas e perros marinos  
que aportavan en la España  
moros fueron viejos e niños  
que í perderan grand conpañã.

Que el buen rey fué matar  
el dia de la batalla,  
la ponte seca del mar  
las galeas fueron sin falla.

La espada que dixo Merlín  
que el puerco í perdería  
la honra fué del rey de Benamarin  
que se í perdió aquel día.

La profeçia conté  
e torné en dezer llano  
yo, Rodrigo Yáñez la noté  
en lenguaje castellano.

Copras de muy bien hablar,  
segúnt dixo Merlín;  
agora quiero contar  
del rey de Benamarin  
e de la su cavallería  
que trugo de la su tierra,  
a do se fueron aquel día  
que fuyeron por la sierra,  
cómmo este rey cuytado  
iva triste con grand ira  
e llegó muy amanzellado  
a las puertas de Algeciras.»<sup>3</sup>

Al final del *Baladro del sabio Merlín* que fue impreso en Sevilla en 1535 aparece con el nombre de «Aquí comiençan las profecias del

sabio Merlin, profeta dignissimo» unas profecías relativas a España. Adolfo Bonilla y San Martín, editor del *Baladro*, en anotación a pie de página, afirma que estas profecías son una interpolación a la composición del *Baladro* y de fecha posterior.<sup>4</sup>

Entre estas profecías se encuentra una adaptación de la profecía del Salado de Rodrigo Yáñez, pero más confusa que la original. Sus personajes principales vuelven a ser Alfonso XI, denominado el gran león, y el sultán benimerín Abu l-Hasan, al que llama el gran jabalí, pero añade otros nuevos episodios. Tal es el caso de la muerte del hijo del sultán, Abu Malik, poco antes de la batalla: «[...] y el vno de su costilla, el maspreciado, niebla rauiosa lo arrebatara con rabia». El gran botín conseguido en la histórica jornada de Tarifa también es suscintamente citado: «[...] muchos serán los despojos». La profecía cita que el rey castellano «yra acompañado de gente de tres coronas con la suya», haciendo referencia a la participación de los reinos de Portugal y Aragón, éste último mantuvo una flota en aguas del Estrecho pero sus fuerzas no intervinieron en las operaciones terrestres.

Concluida la narración de la batalla, la profecía vaticina el prestigio que por hecho guerrero tan destacado recibirá el rey castellano: «Nonbrado sera en las partes del mundo». Esta parte de la profecía de Merlín que se intercala en el *Baladro* concluye con la muerte de Alfonso XI en el sitio de Gibraltar: «[...] lo atrapara muerte rauiosa, el pie de la peña alta de la muy gran laguna pauorosa».

Añadir que la profecía establece una localización geográfica de la batalla, cuando dice que los ejércitos se encontrarán en la «peña del uneado», refiriéndose a la Peña del Ciervo en cuya cercanía acamparon los cristianos y desde donde divisaron a la hueste musulmana asentada cerca de Tarifa.

En cuanto a la fecha de esta profecía debe ser posterior a la muerte de Pedro I, asunto que aparece en la profecía y anterior al año 1377 que Merlín da como fecha límite de sus augurios. En cuanto al autor, Enrwistle dice que puede ser Don Juan Manuel o algún partidario de Alfonso XI.

La parte correspondiente de la profecía de Merlín del Salado que se recoge en el *Baladro* que comengamos es la siguiente:

«En aquel tienpo maestre Antonio [...] supo como

Merlin era en la Gran Bretaña. Dixo el sabio Merlin: Maestre Antonio. Entremonos aparte, e fablaremos en algunas cosas que han de contescer en España [...]» [...] E quando el sabio Merlin fablo en los fechos de España andaua la era de Jesu Christo en CCC e V años. [...]

Despues desto, en aquel tiempo se leuantara el muy gran jabali, caudillo de muchas gentes, e passara la muy grande laguna sobre madera. Acompañado verna de muchos, enseñado sera en saber en muchas noblezas. El muy alto señor le consentira passer por su quebranto. E fara sus enforcaduras fasta los cañaberales; y el vno de su costilla, el maspreciado, niebla rauiosa lo arrebatara con rabia. Amenazadora sera por el gran jabali con rabia; todo el christianismo quebrantado seera



Ilustración 23.- Antiguo grabado representando a Merlin.

tres vezes ante del su mouimiento, que a los figados le calara. Y en muy poco terna los reyes de Leon. El qual sera mouido e quebrantado con los sus puercos. Y el su gran orgullo sera batido por siempre, y embadurnados en sangre de sus cuerpos.

El gran Leon saldra a el ayrado, e yra acompañado de gente de tres coronas con la suya. Ca muchas gentes seran llegados a el por muchas maneras. E hallarlo ha cerca de la peña del uenado, que corre mas que liebre, ni que cauallo. E fallara el jabali acompañado de muchos puercos, e correrlo ha, e quemarlos ha las algarradas. E muy terriblemente los sacudira, y embadurnarle ha en mucha sangre de sus puercos, muchos dellos sin cuento. E quedaran muy destruydos e desenparados, e raydos de su lana, e la fortaleza del gran leon crescera. E la grand nonbradia de su trabajo, muchos seran los despojos. Nonbrado sera en las partes del mundo. Todas sus gentes menearan gran orgullo con muy gran abondamiento de soberuia con esfuerço. E quando las gentes cuydaren venir en paz y sosiego, e abondamiento de folgura, fallecerles ha lo mejor. Ca de otra guisa no se podra fazer ni cunplira mi dicho. E durara este fasta el cuento de mil e trezientos e quarenta e nueue años, que lo atrapara muerte rauiosa, el pie de la peña alta de la muy gran laguna pauorosa.»<sup>5</sup>

Pedro Bohigas encontró en 1935 un manuscrito en la Biblioteca de Cataluña, que parece ser copia de los primeros años del siglo XV, donde aparece una colección de profecías de Merlín, entre las que se encuentra la referente a la batalla del Salado, que no pasa de ser una traducción, un tanto libre, de la profecía recopilada en el *Baladro*. Algunos de sus párrafos son en todo idénticos a la versión castellana y sólo notamos como elemento diferente la referencia a los montes Pirineos en el texto catalán, que induce a pensar que allí situó el autor el campo de batalla.

La transcripción de la profecía de Merlín sobre el Salado del manuscrito catalán es la siguiente:

«En lo sue temps se leuara lo gran Javallj, capdell de la sua gente, e apparra en la gran lacuna per forsa del Gran Jaualli. Lalt senyor li consintra per son creant que passar sobre maderes la gran lacuna, acompanyat de molts porchs, sens compta ser la sua nomenada. Gran roydo e crebant ab diuerses fargadures faran en les camyanerals. Vn de la sua costella, lo mes preat de la neula rabiosa e offegadora, apparra sobrell, prop de la aygua, el coratge rabios lo gitara sobrell. Lo Gran Javalli ab rabia menassara a tot crestianissma, e apres daço recordara lo Gran Leo ab gran roydo dell. Ell jra acompanyat de companya de tres coronas, la una ab ell, car molt sera ajustat a ell per moltes maneres trauades; cercador o cassador ser dels mons Piraneus; prop la Penya del Venado, so es seruo o corso, lo qual corra mes que lebra nj cauall, atrobara lo Gran Jaualli, acompanyat de molts porchs, e fer ha cremar les tendes. Malament lon foragitara, enbolcarlo ha en la sanch dels seus porchs, molts sens compta romandran desbaratats. La fortalea del Gran Leo crexera lanomenada del seu treball, moltes seran les despulles, molt honrada sera en les majors partides del mon. Tota la sus gente menjara gran ergull e gran abundament de superbia, car les gens cyudaran hauer de tot en tot pau e asseguament de folgansa e abundament de tots bens; en la millos falliera, car (d)altramente no pora esser per so ques complesquen les coses sobredites. La sua durada era fins al compta de millar cccxlix anys de la jncarnacio de Ihesuchrist, quel macara ell sen portara mort rabiosa prop de la pena alta de la gran lacuna o bassa.»<sup>6</sup>

### **El sueño de Fátima**

Cuando el sultán de Marruecos Abu l-Hasan llegó a Ceuta desde donde se preparaba la flota que desembarcaría cerca de Tarifa, consultó a su mujer Fátima sobre la conveniencia de iniciar en aquel momento las operaciones militares en la Península.

Según la *Gran Crónica de Alfonso XI*, Fátima había sido adiestra-

da en casa de su padre «a catar en el curso de la luna» y «en el arte de la jeometría», por esto «creyan mucho a lo que ella dezia». <sup>7</sup>

Fátima dijo al sultán que preparase la flota para pasar el Estrecho y que si fuese vencida que le aconsejaba que, por muy gran flota que después tuviese, que no pasase, y si lo hacía tuviese la certeza de que sería derrotado. Pero si su flota venciese a la cristiana, que entonces pasase sin recelo porque «no sería muerto ni preso».

El *Poema de Alfonso XI* versifica la profecía de Fátima, pero aquí la favorita de Abu l-Hasan desaconseja a su marido iniciar el desembarco augurándole que si así lo hiciera sería derrotado, incluso ella misma perdería la vida

«El rey grand plazer tomava  
con tal cavallería,  
con doña Fátima fablava,  
ssu mujer que bien quería.

Diz: ‘Passar quiero yo la mar  
con la mi cavallería  
a vos, amiga levar,  
Fátima la tuniçia;

porque ssodes entendida  
ámovos de coraçón;  
de ssaber ssodes conplida  
sobre quantas otras sson.

Siendo niña e donzella  
ssoppiestes sienple la arte  
de la fermosa estrella  
que los fechos bien departe.

Reina, una fazaña  
de vos quiero yo ssaber:  
sin conquieriré a España  
e tornarla a mi poder  
e el mi fijo vengar.  
infante de grand bondat,  
e con grand onra tornar  
a Marruecos la çiutat.’

La reyna dixo: ‘Señor,

muy gran fecho començades,  
yo vos faré sabidor  
desto por que preguntades.

Yo, señor, ssea creída,  
e será buena razón:  
dexaredes esta ida  
en tal tiempo e ssazón.

Señal fuerte veo una  
por vos e vuestra mesnada:  
la planeta con la luna  
anda siempre demudada.

Si passades la alta mar  
vernávós desonra fuerte;  
yo, si allá pasar,  
non puedo escapar de muerte.'» <sup>8</sup>

Según el *Poema de Alfonso XI* los presagios de Fátima perturba-



Ilustración 24.- Reproducción del sello de Alfonso XI de Castilla y León.

ron al sultán, que recurrió a un «añçiano e sabidor, don Azçar de nonbre» para que le aconsejase. El anciano fue de la misma opinión que Fátima, pero amplió su profecía en el mismo sentido que narra la *Crónica de Alfonso XI*

«'Pues la hueste es ayuntada  
la flota fazed armar  
e luego ssea entrada  
en las aguas de la mar.  
Í vaya buena conpañã  
e luego sse ayuntarán  
e con la flota d'España  
batalla averán.

E si la vuestra fuer vençida  
las señales bien veredes  
e con razón conosçida  
vos la mar non passaredes.

E si la vuestra vençier  
éste será real fecho  
e con el vuestro poder  
passad el puerto del Estrecho:  
librados serán los puertos  
de entre Çebta e Gibraltar;  
los infantes que fueron muertos  
así sse pueden vengar.'»<sup>9</sup>

Los acontecimientos se fueron sucediendo y el enorme ejército de Abu l-Hasan cruzó el Estrecho y puso sitio a Tarifa el día 23 de septiembre de 1340. Aunque la presión era fuerte, los sitiados se defendieron bien y lo que parecía una cómoda victoria musulmana se convirtió en una escollo difícil de vencer.

Con Abu l-Hasan había llegado su mujer Fátima, acampando cerca de Tarifa. Una noche la reina tuvo un sueño premonitorio. Según la crónica «yaziendo durmiendo, soño que yua vn leon e que entraua al rreal e que corria contra el rrey de Benamarin». El intraquilo sueño de Fátima despertó al sultán, que incluso pensó que eran atacados. Ya por la mañana y ante los requerimientos de Abu l-Hasan, la reina contó su sueño

«Señor rrey Alboaçen, yo vos veyã esta noche tener

cortes en la çiubdad de Marruecos, e vey a çerca de vos gran conpañã de caualleros, e veyã vos passar aquende la mar con grande hueste açercar esta villa sobre que yazedes echado. E a mi me pareçio que vn dia tenblaua el alçaçar desta villa, e daua vn trueno atan grande que sonua muy gran tierra. E a mi me pareçio que esta boz salia deste alçaçar, e que la oyo vn leon que estaua en vna laguna poblada de muchos arboles, e en aquel lugar tenie el leon su morada; e estaua con el vna leona, e quando oyo la voz, partiose del leon e salio de la laguna, e fuese a gran priesa contra el sol de Poniente, e llevaba vna corona en la cabeça de vna piedra rrubí que atan gran rresplendor dava que la veyan muy gran tierra, e por las tierras por do yvase quexando e bramando como sy oviese alguna saña. E a las bozes que yva dando esta leona, salio vn leon añçiano rribera de vn mar e fuese derecho para la leona, e dio vn tal bramido que lo ayan muy gran tierra; e la leona, que lo vio, llegose a el muy omilldosamente; e el leon lo abraço e le alunpiava las manos con la boca. E do ansy estavan estos dos leones salio de la gran laguna el leon que vy primero e yvase para do estavan estos dos leones, e levara ençima de la cabeça vna corona muy fermosa en la vna espalda le vy vna crus bermeja como la sangre e en medio de la cruz vna espada que dava atan gran claridad que amitigava la vysta de los ojos que la non podien ver; e ansy me pareçio que este leon se yva a do estavan los dos leones, que le salien a rreçibir; e quando todos se ayuntaron, pareçieme que el leon coronado enrroscaua la cola e bramava grandes bramidos de guisa que los oyan gran tierra e bolvya la catadura e con saña pareçia que de los ojos le salian llamas de fuego, e veyele tener la vuestra corona so la vna de la mano. E ayuntaron se los leones e tornavan se a la gran laguna de donde salieron los dos primera mente.»<sup>10</sup>

Fátima continuó contando el sueño y dijo al sultán que había visto como los dos leones ocupaban el campo a la orilla del Salado

acompañados de gran ejército. Mientras que al lado contrario, cerca de Tarifa, vio un caballero con cruces blancas y delante de él iba un pendón «que parecía qu'estava ayuntado con el cielo».

Fátima siguió contando que tras acometer el sultán al enemigo, quedó desamparado, volvió la espalda, huyó y escapó con gran deshonor. Las dueñas y las doncellas que estaban en el real musulmán quedaron desamparadas y «nunca vos mas vymos».

Concluido el relato, Fátima rogó al sultán que evitara ser muerto y perder la honra en aquella «villa de maldición». Dijo que lo contado no era visión ni sueño, sino grandes señales que Dios le daba para evitar que los musulmanes recibieran daño.

Sigue la crónica de Alfonso XI con este asunto, afirmando como Abu l-Hasan quedó muy espantado y tuvo gran pesar por lo que Fátima había soñado. En la fantástica narración del cronista se representa al sultán esforzándose en desacreditar a Fátima, a quien tilda de «muger loca syn seso» y que aquello no era más que imaginación y sueño.

Según el relato cronístico, el sultán no logró convencerse asimismo, pues de inmediato hizo llamar a don Clarifee, personaje muy principal de su séquito, para que opinara sobre el sueño.

Don Clarifee «espantose e demudo de color» al saber lo que había soñado Fátima, reconociendo que era una señal que Dios mostraba para que se guardara el sultán y sus acompañantes de recibir mal.

De inmediato don Clarifee explicó el sueño. Reconoció que la laguna de donde salen los leones es la ciudad de Sevilla, que se pobló sobre aguas vivas. Que el león que allí estaba era el rey de Castilla y la leona era su mujer que se iba a Portugal con gran prisa. Al león anciano lo identificaba con el rey de Portugal, padre de la reina castellana. El caballero del pendón grande acompañado de gentes cruzadas era el maestre de Santiago. Y el granizo, que según Fátima cayó después de la batalla, lo entendía don Clarifee como la gran mortandad que se iba a dar entre los musulmanes.

Don Clarifee aconsejó al sultán que aceptara el consejo de la reina, porque él también había advertido desde que pasaron el Estrecho «que la luna anda sienpre demudada y retirada de su curso natural e bien ansi las planetas».

La crónica portuguesa del rey Alfonso IV también relata el sueño de Fátima pero de forma más resumida. La reina aconseja al sultán que eluda la batalla y le dice estas palabras

[...] no en sueños, sino en clara visión, vi cosas en tu real tienda y sobre tu campamento tan espantosas y tan contrarias a tu bien y a tu nonbre, y tan peligrosas para las vidas de tus caballeros, que de ellas, si acometes pelea, no podrás escusar tu perdición y la mía, ni la muerte y cautivierio de tus hijos, y de las demás gentes que te vienen a servir. Y por esto deja pasar tiempo tan triste, como es este para tí y para todos los tuyos que aquí están, y resérvate para otro en que veas y sintamos todo lo contrario.»<sup>11</sup>

La visión de Fátima está en la tradición de la obra de Monmouth, con la simbología animalística propia de las profecías de Merlín. No tiene ninguna intención política ni entra en conflictos dinásticos. Su aparición en la crónica real es más bien un recurso literario y viene a mostrar que no sólo el ímpetu guerrero de las fuerzas cristianas era capaz de vencer a los musulmanes, sino que el destino también abocaba a los granadinos y marroquíes a un gran fracaso ante los muros de Tarifa.

Es de suponer que Rodrigo Yáñez, autor del *Poema*, partiese del sueño de Fátima que aparece en la crónica, para construir su profecía de Merlín; el parecido entre ambos textos así lo proclama, suposición que explicaría la ausencia del sueño en el *Poema*, algo que sorprende dada la potencialidad poética que tiene el fantástico sueño de la reina musulmana. La ausencia en la crónica de las oscuridades proféticas es un argumento de peso que favorece la hipótesis de que la profecía de Rodrigo Yáñez nace del relato cronístico. Y es lógico suponer que las otras profecías de Merlín sobre la batalla del Salado no sean más que adaptaciones de esta profecía original.

Diego Catalán es de la opinión de que no hay parentesco entre la profecía del *Poema* y la de Merlín incluida en el *Baladro* y que las semejanzas se deben a que describen un mismo hecho histórico con los elementos propios de la tradición profética de la obra de Monmouth. No obstante, sí aprecia que la profecía de Rodrigo

Yáñez fue sugerida por el sueño de Fátima. <sup>12</sup>

### El horóscopo de Ibn Azzuz

El astrólogo musulmán Ibn Azzuz escribió a mitad del siglo XIV que los astrónomos de la época habían podido establecer que las posiciones de los planetas calculados a partir de la «zij» o tablas astronómicas de Ibn Ishaq al-Tunisi estaban en desacuerdo con la observación. <sup>13</sup>

Ibn Azzuz había advertido este error al calcular los «tasyir» (o ángulos entre posiciones celestes) de conjunciones, eclipses y sus ascendentes de algunos acontecimientos importantes ya ocurridos. Este fue el caso del horóscopo de la batalla del Salado hecho con las tablas de Ibn Ishaq.

Lo previsto por este horóscopo no se correspondió con la realidad histórica, al no advertir con antelación la enorme derrota que sufrieron los musulmanes en las cercanías de Tarifa.

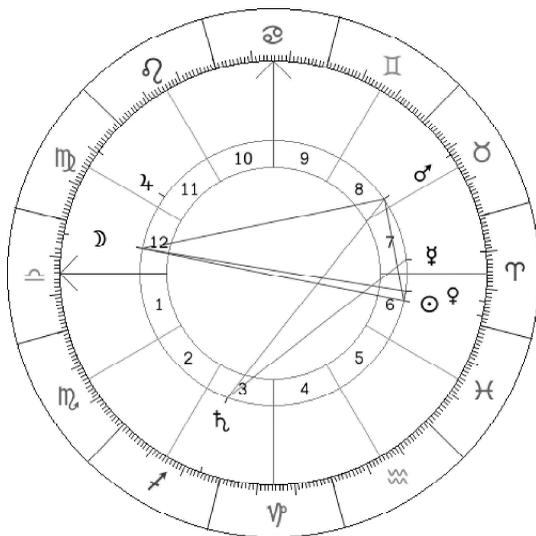


Ilustración 25.- Carta astral correspondiente al día del equinoccio de primavera del año de la batalla del Salado, calculada para las 19 horas y 30 minutos del día 22 de marzo de 1340 con técnicas actuales y para la posición geográfica de Tarifa. El ascendente está situado a 14° en Libra o 194° desde el Aries. Marte está a 18° en Tauro, en la segunda casa desde el Sol y la octava del horóscopo.

Ibn Azzuz culpó de los errores detectados a la incorrección de las tablas de Ibn Ishaq que fueron compuestas en el siglo XIII y que fueron hechas a partir de las observaciones astronómicas de un judío siciliano.

Con el propósito de corregir estos errores de la «zij» entonces utilizada, Ibn Azzuz efectuó un plan de observaciones con la esfera armilar durante el año 1344. Sus resultados le sirvieron para corregir los movimientos medios de las tablas de Ibn Ishaq y preparar, a posteriori, el horóscopo de la batalla del Salado, encontrando, ahora sí, resultados acordes con lo ocurrido en la realidad.

En su estudio que aparece en las tablas corregidas y llamadas *Muwafiq Zij* hizo el horóscopo del equinoccio de primavera del año de la batalla del Salado. Colocó el ascendente a  $196^{\circ} 50'$  en el signo de Libra y al planeta Marte lo situó en el signo de Tauro a  $13^{\circ}$ , en la segunda casa del Sol y la octava del horóscopo. Mientras que Venus lo colocó a  $7^{\circ} 27'$  en Aries y en la sexta casa del horóscopo.

En la ilustración 25 ponemos la carta astral del equinoccio de primavera del año 1340 haciendo uso de las técnicas astronómicas actuales. El cálculo está hecho para la puesta del Sol del día 22 de marzo de 1340, que para el cómputo musulmán ya era entrado el día 23.

En su estudio, Ibn Azzuz tomó como significador el ascendente del equinoccio de primavera del año 1305 y entonces buscó los promisoros, es decir astros o puntos eclípticos responsables de la derrota en el Salado, utilizando para ello diversas técnicas. Ibn Azzuz observó en su nuevo horóscopo síntomas de acontecimientos inesperados, que a su entender correspondían a la derrota musulmana.

Es desconocido si el horóscopo de la batalla del Salado hecho con las tablas de Ibn Ishaq fue también retrospectivo o si bien Ibn Azzuz u otro astrólogo lo había realizado con antelación a la batalla.

Sobre este asunto Ibn Mazurq, secretario y biógrafo de Abu l-Hasan, cita la oposición de este sultán a los horóscopos. Cuenta que un destacado astrólogo era amigo de su padre el sultán Abu Said, a los que acompañaba «mañana y tarde», y ambos se admiraban de que Abu l-Hasan jamás hubiera hecho ninguna pregunta

al astrólogo salvo la cortesía de preguntarle por su salud.

El mismo Ibn Marzuq cuenta un suceso que aconteció poco antes de que el sultán iniciase el trasvase de tropas por el Estrecho para poner sitio a Tarifa

«Me encontraba yo con [Abu l-Hasan] un día en Ceuta y ya habíamos decidido el paso del Estrecho. Estaban allí también un grupo de personalidades, como Ibn Suayb (al que apreciaba muchísimo) y su sobrino de al-Sayl, de Tremecén, y otros más. El sobrino del visir Gazi estaba preocupado por esta cuestión y hablaba con el visir Amir y con otros acerca de la elección por horóscopos del momento [conveniente] para cruzar el Estrecho y otros detalles. Esta conversación tenía lugar ante ellos, [es decir, ante Abu l-Hasan] y [Abu l-Hasan] amenazó a Utman, el sobrino del visir mencionado, con arrestarle por este motivo, al tiempo que se apartaba de quien tales cosas había aludido.»<sup>14</sup>

Julio Samsó es crítico con lo indicado por Ibn Marzuq sobre la oposición de Abu l-Hasan a los horóscopos y señala que no sería el primer caso en que un rey musulmán tomase una oposición pública hacia la astrología pero privadamente confiara en ella. En cualquier caso es del todo lógico suponer que, ante una operación de tanta magnitud como la emprendida por Abu l-Hasan de conquista de la Península, se hicieran horóscopos, ya fuesen encargados por el sultán o por otros principales del reino.

### **El augurio del prior de Crato**

A la batalla de Tarifa acudió el rey portugués Alfonso IV, suegro de Alfonso XI de Castilla. Con él vinieron los principales nobles portugueses, entre ellos el prior de la orden militar de San Juan del Hospital o de Crato, Álvaro Gonzálves Pereira.<sup>15</sup>

En los momentos previos a la batalla, que enfrentó a portugueses contra granadinos, el prior auguró la victoria portuguesa y que lograrían vencer antes que lo hicieran los castellanos que se iban a enfrentar a los benimerines.

Según una narración medieval de la batalla conocida como *Livro de Linhagens*, el prior de Crato se dirigió al rey portugués con estas

palabras: «Y no dudéis que, por vuestra virtud y por los buenos hidalgos vuestros naturales que aquí tenéis, habéis de vencer esta lid, y vos habéis de vencer primero». <sup>16</sup>

Esta predicción profética del prior de Crato también aparece en la crónica del rey Alfonso IV: «Señor, tened fe y devoción en esta señal victoriosa de la vera Cruz, porque en verda hoy venceréis a vuestros enemigos». <sup>17</sup>

Según el *Livro de Linhagens* los portugueses lograron vencer a los granadinos, no sin dificultades, antes que los castellanos hicieron lo mismo con los marroquíes: «Aquí se cumplió lo que dijo el



Ilustración 26.- Detalle del enterramiento del prior del Hospital, que acudió con el rey Alfonso IV de Portugal a la batalla de Tarifa. Monasterio del Flor de Rosa, Crato, Portugal.

prior don Álvaro de Pereira al rey don Alfonso, que él, por la santa Vera Cruz y por los nobles hidalgos, había de vencer primero». <sup>18</sup>

### **La Veracruz y la Virgen de Guadalupe**

Queremos concluir este artículo con una breve referencia a la participación milagrosa en la batalla del Salado. Las crónicas portuguesas hacen jugar un papel destacado a la acción divina, mientras que la crónica castellana no cita ningún milagro como responsable de la victoria cristiana.

Desde hacía algún tiempo se custodiaba en la aldea de Marmelar en Portugal una reliquia de la Vera Cruz, que fue llevada al campo de batalla de Tarifa por el ejército portugués, sin saberse si ésto fue decisión del rey lusitano Alfonso IV o del prior de la orden militar del Hospital, Alvaro Gonzalves Pereira. Lo cierto es que según las crónicas medievales portuguesas, la santa reliquia iba a ser determinante para el triunfo de los portugueses sobre los granadinos. <sup>19</sup>



**Ilustración 27.- Capilla donde se encuentra custodiada la Vera Cruz de Marmelar, San Pedro de la Vera Cruz, Marmelar, Portugal.**

Llegados al campo de batalla, el prior de Crato mandó vestir a un clérigo de misa con "vestimentas albas y la Veracruz en un asta grande que lo pudiesen ver de todas partes e hizo al clérigo cabalgar en un mulo muy albo".

El clérigo que portaba la Veracruz fue colocado delante del pendón de Portugal. Iniciado el enfrentamiento, los granadinos fueron ganando el campo, hasta el extremo que parecía que la victoria sería para los sarracenos. En esta delicada situación advirtieron los portugueses que no tenían a la vista la Veracruz, porque el clérigo que la portaba se había alejado del grueso del ejército. Entonces Alvaro Gonzalvez Pereira, prior de la orden de Crato, mandó a tres de sus vasallos a que buscaran al clérigo y lo pusieron de nuevo a la cabeza de las tropas.

La santa reliquia volvió a ser situada en su posición principal, y los portugueses animados por su visión se fortalecieron, hasta el extremo que el combate se inclinó a su favor, venciendo finalmente a los granadinos, que no pudiendo resistir más, abandonaron el campo de batalla.

Como hemos dicho, la participación divina es parcamente considerada en la crónica del rey Alfonso XI. Según su relato, concluida la batalla se celebraron cortes en Llerena y después el rey

«fue a Santa Maria de Guadalupe a dar graçias a Nuestra Señora, en quien este noble rrey don Alonso auie gran deboçion e a quien el se auie rrecomendado quando yva a pelear con los moros, e por la marauillosa vitoria que Dios, por rruego de su madre, le auia dado contra los rreyes Alboaçen de Marruecos y de Benamarin e de Granada e offresçio muchas cosas [...] E despues que dio loores el buen rrey a Dios e a Nuestra Señora de Guadalupe, partiose de alli e fuese su camino derecho para Madrid [...]»<sup>20</sup>

Un privilegio que Alfonso XI concedió a la iglesia de Santa María de Guadalupe fechado el 25 de diciembre de 1340 confirma la devoción del rey castellano por aquella Virgen. No obstante, este documento se abstiene de citar intervención divina en la batalla de Tarifa

«E porque quando nos venimos de vençer al poderoso

Albubazen, rey de Marruecos, e de Fez, e de Suzulmeza, e de Tremeçen, e al rey de Granada en la batalla, que ouimos con ellos çerca de Tarifa, que fue lunes, veinte e nueve dias del mes de octubre de la era desta carta, venimos luego a este lugar por gran deuoçion [...]»<sup>21</sup>

Después el documento da una serie de privilegios a aquella iglesia y el rey se reconoce como su patrono en razón de haberse levantado aquella ermita en tierras de su propiedad.

Hay tradición en Tarifa, al menos desde el siglo XVI, que hubo una intervención divina de la Virgen de la Luz en la batalla del Salado. Según una versión de esta leyenda, la Virgen obró el milagro de prolongar el día para que los cristianos pudieran conseguir la victoria, de aquí que a la patrona tarifeña se le de el nombre de Virgen de la Luz.<sup>22</sup>

Esta leyenda es moderna y nada se encuentra sobre ella en documentos de la época. Más bien parece que esta tradición se haya creado con la intención de explicar el nombre de Luz de la Virgen tarifeña que desde 1750 es patrona de la ciudad. Señalar que una tradición muy parecida se conserva en Arroyo de la Luz (Cáceres), de donde también es patrona la Virgen de la Luz.

## Referencias

- (1) MÉRIDA JIMÉNEZ, Rafael M.: *Transmisión y difusión de la literatura caballeresca*, Universitat de Lleida, 2010, pp. 45-70 y ENTWISTLE, W.J.: *The Arthurian Legend in the Literatures of the spanish Peninsula*, Phaeton Press, 1975, pp. 146-180.
- (2) CATALÁN, Diego: *Un prosista anónimo del siglo XIV*, Universidad de la Laguna, 1955, pp. 89-91 y CATALÁN MENÉNDEZ-PIDAL, Diego: *Poema de Alfonso XI. Fuentes, dialecto, estilo*, Gredos, 1953, pp. 60-70.
- (3) *El Poema de Alfonso XI*, edición de Yo Ten Caté, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1956, pp. 269-273, pp. 507-515.
- (4) BONILLA Y SAN MARTÍN, Adolfo: *Libros de caballerías*, Casa Editorial Bailly-Bailliere, 1907-1908, primera parte, pp. 155-162.
- (5) *Ibidem*, primera parte, p. 158.
- (6) BOHIGAS, Pedro: «La ‘visión de Alfonso XI’ y las ‘profecías de Merlin’», *Revista de Filología Española XXV* (1941) 383-398 y BOHIGAS, Pedro: «Profecies de Merlí. Altres profecies contingudes en manuscrits catalans», *Butlletí de la Biblioteca de Catalunya VIII* (1934) 253-279.
- (7) *Gran Crónica de Alfonso XI*, preparada por Diego Catalán, Gredos, 1977,

vol. II, p. 307.

(8) *El Poema de Alfonso XI*, ob. cit., pp. 269-271.

(9) *Ibidem*, pp. 271-273.

(10) *Gran Crónica de Alfonso XI*, ob. cit., vol. II, pp. 356-357.

(11) *Crónica dos sete primeiros reis de Portugal*, edición de Carlos Silva Tarouca, Academia Portuguesa de História, 1952, vol. II, p. 333.

(12) Diego Catalán, *Un prosista anónimo del siglo XIV*, ob. cit., p. 91.

(13) SAMSÓ, Julio: «Horoscopes and history: Ibn Azzuz and his retrospective horoscopes related to the battle of El Salado (1340)», en *Between Demonstration and imagination*, edited by Lodi Nauta and Arjo Vanderjagt, Brill, 1999, pp. 101-124 y *Encyclopedia of the History of Science, Technology and Medicine in non-western cultures*, Helaine Selin (editor), Springer Reference, 2008, p. 1105.

(14) IBN MARZUQ: *El Musnad: hechos memorables de Abu l-Hasan, sultán de los Benimerines*, estudio, traducción, anotación e índices anotados por María J. Viguera, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1977, pp. 361-362.

(15) SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: «La huella de la batalla del Salado en Portugal», *Al Qantir. Monografías y Documentos sobre la Historia de Tarifa* 12 (2012) 66-85.

(16) *Livro de Linhagens do Conde D. Pedro*, edición de José Mattoso, Academia de Ciências, 1980, p. 244.

(17) *Crónica dos sete primeiros reis de Portugal*, ob. cit., vol. II, p. 340.

(18) *Ibidem*, p. 249.

(19) Wenceslao Segura González, «La huella de la batalla del Salado en Portugal», ob. cit.

(20) *Gran Crónica de Alfonso XI*, ob. cit., vol. II, p. 449.

(21) GONZÁLEZ CRESPO, Esther: *Colección documental de Alfonso XI*, Universidad Complutense, 1985, pp. 469-470.

(22) PATRÓN SANDOVAL, Juan A.: *Breve historia del origen y devoción de la Virgen de la Luz Patrona de Tarifa*, Parroquia de San Mateo Apóstol, 2012, p. 3.